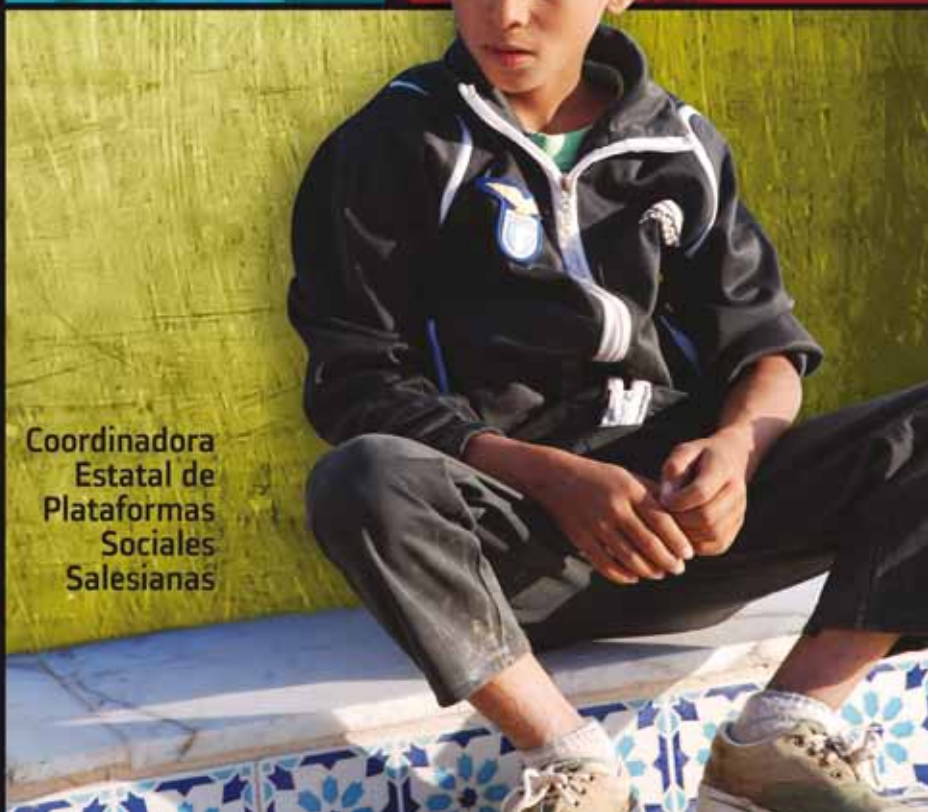
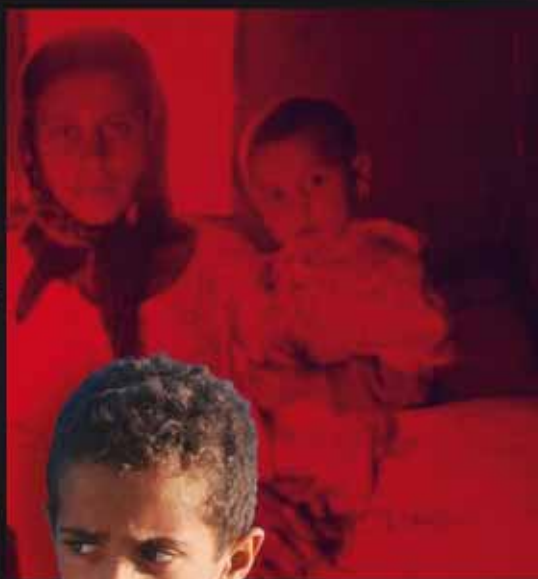


Jornadas Formativas

Cuadernos de Formación

Introducción al TRABAJO FAMILIAR en casos de VULNERABILIDAD

Córdoba
26 y 27 de
noviembre 2009



Coordinadora
Estatad de
Plataformas
Sociales
Salesianas

1

Digiteza:



Con la colaboración de:



Introducción al
trabajo familiar
en casos de
vulnerabilidad

Adela Camí i Dealbert

Contenidos impartidos en el curso "Introducción al trabajo familiar en casos de vulnerabilidad"

Por Adela Camí i Dealbert. Miembro de la Cooperativa EDUVIC, SCCL, Docente de la Escuela de Terapia Familiar Socioeducativa ITINERE

Organizado por Coordinadora Estatal Plataformas Sociales Salesianas

Lugar Córdoba

Fecha: 26 y 27 de noviembre de 2009

Número de horas: 12 horas.

Índice

MARCO TEÓRICO SOBRE LA FAMILIA	5
1.1. LA FAMILIA.....	5
1.2. TIPOS DE FAMILIAS:.....	6
1.3. ELEMENTOS.....	8
1.3.1. ESTRUCTURA.....	8
1.3.2. LA DINÁMICA EN EL SISTEMA FAMILIAR	8
1.3.3. CICLO DE LA FAMILIA	14
LA INTERVENCIÓN CON LAS FAMILIAS. CLAVES DE TRABAJO	21
2.1. ¿CÓMO PODER SER LEGITIMADOS PARA PODER TRABAJAR CON LA HISTORIA DE VIDA DE LAS FAMILIAS A LA LUZ DE LA CUALIDAD AUTOPOIÈTICA DE LOS SISTEMAS?.....	21
2.1.1. LA POSICIÓN DEL PROFESIONAL: DE LA CREENCIA DE SER EXPERTO A LA COLABORACION CON LA FAMILIA.....	21
2.1.2. LA AUTOESTIMA EN LA FAMILIA: una aportación significativa de Virginia Satir a la terapia familiar socio educativa.....	22
2.1.3. LA RESILIENCIA, OTRO EJE DE INTERVENCIÓN PARA EL TRABAJO FAMILIAR.....	24
EPÍLOGO: SOBRE LOS HOLONES	26



Marco Teórico sobre la Familia

1

1.1 LA FAMILIA

Hablar de familia es evocar multiplicidad de presunciones y mitos en torno a ella. De hecho, la familia es la única unidad social vinculada con todos los demás sistemas de la sociedad humana. Cada familia tiene un estilo propio de cumplir sus funciones, pero la nota definitoria común es que las relaciones en la familia se modulan por los sentimientos. La clave de muchos de los problemas de las personas se encuentra en las interacciones familiares. La familia es un grupo que funciona a modo de sistema, con unas reglas de juego definidas por la propia historia familiar y por los mitos de lo relacional, que confieren a esta forma de convivencia una identidad particular, específica, diferente de la identidad de otros grupos. La familia es, también, un sistema humano en crisis, es decir, en cambio constante, que influye permanentemente y de forma recíproca en sus miembros. En definitiva, según Minuchin, la familia es un grupo natural que, en el curso del tiempo, ha elaborado pautas de interacción. Éstas constituyen la estructura familiar que, a su vez, rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita su interacción recíproca. La familia precisa de una estructura viable para realizar sus tareas esenciales: apoyar el desarrollo afectivo y madurativo de los miembros que la conforman y proporcionar a éstos un sentimiento de pertenencia. Así, las notas definitorias de la familia serían las siguientes:

- es un grupo natural primario que, en el curso del tiempo, ha elaborado pautas de interacción.
- proporciona los vínculos necesarios para que se realice el proceso de individualización con la suficiente autonomía e intimidad.
- es el grupo primario donde comienza para la persona la socialización.
- es un sistema relacional que supera y articula entre sí los diferentes componentes individuales.
- es un holón¹.

La familia entendida como sistema, desempeña diversas funciones que sirven a dos objetivos diferentes:

- Intrafamiliar, persigue el desarrollo y protección psicosocial de sus miembros en el proceso de individuación.
- Extrafamiliar, en cuanto pretende la acomodación a una cultura y su transmisión en el proceso de socialización.



¹ El concepto de holón se desarrolla en un epílogo al final de este artículo

En el análisis del sistema familiar, se pueden destacar, como elementos sincrónicos, la estructura y la dinámica en un momento concreto y, como elemento diacrónico, el ciclo vital de la familia.

La estructura familiar, la componen los miembros de la familia organizados en subsistemas entre los que existen límites que tienen como objetivo proteger la diferenciación del sistema y facilitar la integración de sus miembros en él.

La dinámica familiar, o vínculos relacionales entre los integrantes de la familia. Está articulada por emociones, comunicaciones, normas y roles.

El ciclo vital de la familia, supone una serie de fases más o menos normativas que atraviesa la familia como sistema (noviazgo, matrimonio, llegada de los hijos, etc).

1.2 TIPOS DE FAMILIAS

Familia nuclear: compuesta por dos adultos, que ejercen el papel de padres, y sus hijos.

Familias agregadas: la pareja vive junta, pero sin haber formalizado el matrimonio.

Familias monoparentales: convivencia de un solo miembro de la pareja (varón o mujer) con hijos no emancipados. En ocasiones, en este tipo de familias, uno de los hijos desarrolla la otra figura parental.

Entre las causas, el divorcio o separación suele ser el motivo más común; en estos casos, el otro padre puede tener o no contacto con ellos. Otras causas pueden ser: viudedad; madres solteras; ausencia por trabajo, excarcelación, hospitalización prolongada, etc.

Familias mezcladas o reconstituidas: formadas por uniones en las que al menos uno de los miembros tiene niños de una relación previa. Puede incluir a los niños de ambos. El otro padre puede tener o no contacto con ellos. A veces, estas familias crean auténticas redes familiares extensas no vinculadas, exclusivamente, por sangre.



Familias nucleares sin hijos: Son las familias que no tienen hijos en el hogar. Se da una mayor oportunidad a la pareja para enfocarse el uno en el otro. El descenso de la natalidad, la concentración urbana, los nuevos valores sociales imperantes han hecho que aparezca esta modalidad de familia.

Familias con abuelos: el incremento de la expectativa de vida de la población, sumado al descenso de la natalidad, han hecho aparecer este tipo de familia, donde pocos hijos o hijas, a menudo sólo uno de ellos, se ocupan de sus padres, ya mayores, o de otros parientes de edad avanzada. Es previsible que este colectivo aumente en el futuro.

Familias de abuelos: en ocasiones se trata de personas de edad avanzada que viven solas, sin hijos ni hijas, ni parientes más jóvenes que se ocupen de ellas. A veces, únicamente queda una sola persona, más frecuentemente la de sexo femenino.

Familia extensa: incluye otros parientes aparte de los padres e hijos. Los abuelos, los tíos y los primos son todos parte de una familia extensa.

Familias de complementación o suplencia: las nuevas figuras jurídicas del acogimiento familiar y de la adopción. La existencia de este tipo de familias en el futuro. Se caracterizan por atender niños que mantienen con los adultos diversas formas de relación legal y educativa. Son aquellos grupos familiares, con o sin hijos biológicos, que conviven y se ocupan de niños o adolescentes que no son hijos de ningún miembro de la pareja, y los cuales, salvo en el caso de adopción, pueden mantener un contacto más o menos intenso con las familias de origen.

Familias con parejas de un mismo sexo: con o sin hijos, biológicos o adoptados. Todavía son minoritarias en nuestro país, pero si consideramos la tendencia de otros países europeos, debemos tenerlas en cuenta en un futuro no muy lejano.

Familia de una sola persona: aunque las personas solas a menudo viven independientemente o con uno o más compañeros, ellos son generalmente parte de la familia. La mayoría de adultos solteros mantienen lazos de familia con sus padres, hermanos y otros parientes.



1.3 ELEMENTOS

1.3.1. ESTRUCTURA

La estructura de la familia se configura en un sistema compuesto por subsistemas familiares; formados, a su vez, por los miembros de la unidad familiar y sus reacciones. Cada uno de los miembros de la familia pertenece, según desde donde se contemple, a más de un subsistema. En cada subsistema, el individuo tendrá que cumplir determinadas funciones y desempeñar roles diferentes, así como, también, alcanzará distintos grados de poder.

Los subsistemas familiares son:

- **Subsistema conyugal:** compuesto por la pareja, unida por el vínculo de afecto que les ha hecho formar una familia, es decir una comunidad de metas e intereses. Entre los miembros de la pareja negocian, organizan las bases de la convivencia y mantienen una actitud de reciprocidad interna y en relación con otros sistemas.
- **Subsistema parental:** se refiere a las mismas personas que forman el subsistema conyugal, pero desde el punto de vista de su rol como padres y con un vínculo afectivo, además de biológico (no siempre) con los hijos. Ha de desarrollar habilidades de socialización, nutritivas y educativas. Es el subsistema “ejecutivo” de la familia.
- **Subsistema filial:** formado por los hijos. Puede contemplarse el subsistema fraterno, formado por esos mismos individuos pero descritos en función de sus relaciones como hermanos. Podrían darse también otras variantes en función del sexo o edad, especialmente en familias numerosas. La relación con los padres y entre los hermanos ayuda al aprendizaje de la negociación, cooperación y relación con figuras de autoridad y entre iguales.

Para comprender mejor la estructura familiar es preciso analizar los siguientes aspectos:

1. **Vínculos relacionales básicos** entre los miembros y caracterizados por la proximidad y la intensidad emocional que configuran la organización.
2. **Límites o fronteras de la familia**, tanto hacia el exterior como hacia el interior del grupo familiar. Separan los diferentes subsistemas. Tanto el límite de la familia respecto a su espacio vital, como los límites de los subsistemas deben ser semiper-



meables, es decir, han de permitir la individuación y diferenciación suficiente de los miembros y, también, un intercambio afectivo suficiente y apropiado entre ellos. Los límites pueden ser difusos, rígidos o claros, siendo éstos últimos los que comportan una adaptación ideal.

3. Territorialidad, se refiere al espacio vital e íntimo de la familia, a la disposición y la organización de los espacios; esto es, al lugar donde tienen lugar las transacciones entre los miembros. Abarca dos dimensiones, la espacial y la relativa a los usos que del espacio hace cada subsistema (domesticidad y privacidad), así como la atmósfera familiar.

1.3.2. LA DINÁMICA EN EL SISTEMA FAMILIAR

La estructura de relaciones de la familia es mantenida y se manifiesta a través de la comunicación, los roles, y las normas o reglas del sistema familiar.

1.3.2.1. LA COMUNICACIÓN

Entendemos por comunicación todo tipo de intercambio de los seres vivos entre sí y con el medio ambiente (gestos, posturas, silencios, olvidos, equivocaciones...) La esencia del ser humano es comunicar; es decir, dar y recibir mensajes, interactuar. Las personas comunicamos tanto digital (comunicación verbal) como analógicamente (lenguaje del cuerpo, rostro, no verbal). En las relaciones familiares, existe una predominancia del componente afectivo; por eso, en la vida familiar, se produce frecuentemente el nivel analógico de comunicación. Los trastornos pueden radicar, así, precisamente, en la dificultad de traducir correctamente esa comunicación analógica, lo que origina distorsiones y problemas en la comunicación, fenómenos de comunicación paradójica y doble vínculo.

Al aspecto relacional de la comunicación que se refiere a cómo debe ser entendido el mensaje, se le denomina metacomunicación y se expresa, generalmente, mediante los gestos, la voz, las posturas, los movimientos y el contexto. Estos aspectos califican el mensaje enviado y ofrecen una definición de la relación. Puede que el enunciado metacomunicativo sea el mensaje más importante intercambiado, con independencia de cual sea el contenido digital de la comunicación.



La ambigüedad entre lo que se comunica y lo que se metacomunica genera toda clase de problemas. Una clase particular de confusión entre el nivel comunicativo y metacomunicativo es **la paradoja**. En una paradoja, el mensaje y el metamensaje se aluden y califican mutuamente de imposible solución. La comunicación paradójica produce situaciones de “juegos interminables” en las relaciones familiares, situaciones en las que, haga lo que haga, una persona nunca puede ganar.

El **doble vínculo** afectivo aparece cuando en un mensaje hay más de un nivel de comunicación y éstos son incongruentes. Las situaciones de doble vínculo, en las que una de las partes queda acorralada y expuesta, son corrientes en familias con conflictos, y aparecen cuando:

1. El sujeto queda envuelto en una situación que supone una gran intensidad emocional, lo que implica la presencia de una relación en la que es de importancia vital discriminar el tipo de mensaje que se recibe, para poder dar una respuesta adecuada.
2. El sujeto queda atrapado en una relación en la que la otra persona envía dos mensajes distintos contradictorios.
3. La persona que recibe el mensaje no puede responder, bien por la incongruencia de los mensajes recibidos o bien porque se encuentra envuelta en una situación de manipulación afectiva.

Otros conceptos relevantes en la comunicación humana son **la complementariedad y la simetría**, es decir, todos los intercambios comunicativos que se realizan son simétricos o complementarios, según se basen en la igualdad o la diferencia:

- **Las relaciones son simétricas cuando** la comunicación guarda una regla de relación en la que las personas se ajustan mutuamente en un equilibrio dinámico.
- **Las relaciones complementarias** implican relaciones basadas en la diferencia, que pueden estar marcadas en el contexto cultural o social (madre/hijo, educador/a – educando/a, profesor/alumno) o bien pueden estar marcadas por el abuso y la diferencia de poder en la relación y construir un modelo de interacción en una díada.

Estas situaciones pueden dar lugar a conflictos importantes, como son:

- **La escalada simétrica**, surge cuando se pierde la estabilidad dando lugar a una competición entre ambos que puede llegar a desestructurar el sistema.



- **La complementariedad rígida**, se da cuando una relación estructurada en roles complementarios (tales como “racional” versus “emocional”) se vuelve más rígida y, dan lugar a una relación disfuncional en la que uno de sus miembros debe siempre actuar de forma racional y el otro de forma emocional.

Las formas patológicas de la comunicación se pueden enquistar en relaciones de dependencia mutua y discurrir en los “**círculos viciosos**”. En ellos, debido a la circularidad de la comunicación y la profecía autocumplidora, la disparidad acerca de cuál es la causa o el efecto es irrelevante. En cualquier caso, lo indudable es que cada familia tiene un estilo propio de comunicación, no sólo internamente, sino, también, cuando interactúa con otros sistemas. Esto es lo que algunos autores denominan la “**danza de la familia**”, que implica una actuación de la familia de forma redundante.

1.3.2.2. LOS ROLES

Ordenan la estructura de las relaciones de la familia. Deben ser flexibles. Cada persona en la familia desempeña una variedad de roles que se integran en la estructura de la familia y se refieren a la totalidad de las expectativas y normas que una familia tiene con respecto a la posición y conducta de sus miembros.

La asignación de roles en una familia se efectúa en virtud de la posición de los miembros en los subsistemas. Un concepto ligado al de los roles es el del poder en la familia. Tradicionalmente se han atribuido grados y formas de poder diferentes a los miembros de la pareja; mientras que el poder del padre ha derivado de sus roles intra y extra familiares, el poder de las mujeres ha tenido su causa en las relaciones en el interior de la familia. En la actualidad estamos asistiendo a una redefinición de los roles tradicionales y a una nueva distribución de poder dentro de la familia.

1.3.2.3. LAS REGLAS O NORMAS

La homeostasis de la familia se mantiene, en parte, en la medida en que los miembros se adhieren a acuerdos implícitos. Las reglas, necesarias para cualquier estructura de relaciones, son la expresión observable de los valores de la familia y la sociedad. Es decir, las reglas representan un conjunto de prescripciones de conducta que definen las relaciones y organizan la manera en que los miembros de la familia interactúan. Pueden ser explícitas, implícitas, secretas y metareglas. Las familias



funcionan con una mezcla de todas ellas. Las reglas implícitas o explícitas, a su vez, pueden ser funcionales o, también, disfuncionales, con consecuencias, en este último caso, muy negativas para la familia.

A las familias les resulta muy difícil explicitar las normas que rigen sus relaciones dado que, en parte, no están rígidamente definidas, sino que van surgiendo como resultado del delicado balance emocional entre las necesidades de cada uno de los miembros y las de la familia como grupo. Cada parte de la pareja aporta al comienzo de la familia reglas “heredadas” de sus respectivas familias de origen. Durante la vida de la familia aquellas se van modificando y conformándose otras nuevas, como resultado de todos los conflictos, compromisos y necesidades de los miembros de la familia.

1.3.2.4. LOS PATRONES DE COMPORTAMIENTO

Los patrones de comportamiento de una familia surgen como resultado de interacciones entre todos los subsistemas familiares, y de éstos con el medio. Son repetitivos y estables; definen tanto los límites como la estructura del sistema familiar; ofrecen una visión estable de la realidad; proporcionan un sentimiento confortable para los miembros de la familia y ofrecen información del interior y exterior del sistema familiar. Como hipótesis, se plantea que los comportamientos problemáticos de las familias forman parte del patrón de comportamiento, y surgen cuando la familia no se ajusta a los cambios.

1.3.2.5. LAS RELACIONES TRIANGULARES

A menudo, las relaciones en la familia son analizadas en forma de díadas. Sin embargo, algunos teóricos consideran que el triángulo es la forma estructural más común de los subsistemas familiares, aunque resulte disfuncional. Se considera que en el contexto familiar existen alianzas o coaliciones en función de la inclusión o exclusión de un tercero. Cuando la tensión emocional en un sistema de dos personas sobrepasa cierto nivel, forma un triángulo que incluye a una tercera persona, lo que permite que la tensión cambie dentro del triángulo. Este fenómeno de formación de triángulos puede observarse en muchas familias adoptando formas muy variadas que proyectan luz para la comprensión de conflictos y tensiones. Se trata de una situación de relación en el ámbito de la cual tres miembros de un sistema relacional, perteneciente a dos generaciones diversas, se disponen de tal modo que forman una alianza que une a dos de ellos, de generaciones distintas, contra el tercero.



Algunas de las situaciones más típicas de triangulación en una familia:

- **Triangulación manipulada por los padres en conflicto:** surge cuando cada uno de los padres requiere que el hijo se una a él contra el otro progenitor. En realidad, es una lucha de poder entre el padre y la madre, en la que el hijo queda atrapado.
- **Triangulación por rodeo:** se produce cuando los padres en conflicto utilizan al hijo, sin aliarlo claramente a ninguno de ellos, para mantener la relación de pareja aparentemente en equilibrio y armonía. Se convierte al hijo en un problema sobre el que hay que consultar (el "hijo-síntoma").
- **Coacción estable (lo que se denomina "triángulo perverso"):** existe cuando se establece una coalición transgeneracional rígida contra el otro progenitor. Tal alianza se caracteriza por el hecho de ser negada por parte de los dos aliados todas las veces que el tercero se lamenta de ello.

1.3.2.6. COHESIÓN - DIFERENCIACIÓN

La cohesión familiar hace referencia a la fuerza de los lazos que unen a los miembros de una familia y se traducen en conductas tales como hacer muchas cosas juntos, tener amigos e intereses comunes, establecer coaliciones, compartir tiempo y espacio... **El grado de cohesión está relacionado con la diferenciación** de cada uno de sus miembros. Una **diferenciación extrema** amenaza con desintegrar la familia y una **cohesión excesiva** amenaza con destruir el espacio para el crecimiento personal.

Para sintetizar, con respeto a la díada cohesión - diferenciación, se presentan tres posibilidades:

1. **Equilibrio entre ambas** tendencias: familia funcional (normal).
2. **Predominio de la diferenciación en detrimento de la cohesión:** familia con amenaza de desintegración.
3. **Predominio de la cohesión en detrimento de la diferenciación:** familia con un miembro identificado como "chivo expiatorio".

La respuesta del sistema familiar a la cohesión y diferenciación varía según se trate de sistemas flexibles y rígidos:

En los sistemas familiares flexibles, la familia, con el tiempo, es capaz de cambiar los equilibrios entre las funciones asumidas por sus miembros; es decir, cambian sus mutuas relaciones (estado de cohesión) y el crecimiento individual de cada uno



de ellos (estado de diferenciación). **El sistema familiar se vuelve rígido** cuando una acumulación de funciones pesa sobre las necesidades de diferenciación de sus miembros o, también, cuando existe una incapacidad de modificar sus funciones en el tiempo. El espacio personal se reduce y el espacio de interacción se torna rígido. Ejemplo: familias con “miembro identificado”.

1.3.3. CICLO DE LA FAMILIA

Las familias, a lo largo de su vida, recorren un proceso de desarrollo. A continuación, presentamos un esquema del ciclo vital de la familia, para cuya comprensión es necesario tener en cuenta que, por tratarse de un esquema, resulta simplificador e ignora particularidades de las familias que influyen en sus procesos, como son las diferencias culturales. Además, es necesario considerar que cualquier esquema puede quedar rápidamente obsoleto debido a los cambios culturales y a la aparición de nuevas formas de vida familiar. Por tanto, el profesional ha de ser tolerante hacia las diversas formas posibles de vivir y, al mismo tiempo, tener una captación del proceso evolutivo de las familias, que sirva como guía para reconocer etapas.

1.3.3.1. FASES DEL CICLO VITAL FAMILIAR

Elaborado, a partir del análisis de Haley (1980) y de Mc. Goldrick (1989).

Adulto joven independizado. Galanteo.

Es el periodo en el que una persona joven pasa de ser un muchacho a ser un miembro de la comunidad adulta, aceptando la responsabilidad emocional y económica sobre sí mismo. El adolescente enfrenta un problema particular: su involucración simultánea con su familia y con sus pares. Es una etapa importante de la vida para establecer el propio estatus en relación con los otros, se produce la afirmación profesional y la diferenciación de la familia de origen, así como la elección de pareja. El joven puede evitar el compromiso de pareja por razones intrínsecas a la familia, pero también puede lanzarse prematuramente al matrimonio o relación de convivencia en pareja en un intento de liberarse de una red familiar desdichada.

Matrimonio o Convivencia en Pareja. La pareja recién establecida.

La ceremonia matrimonial puede constituir un hito importante entre etapas que ayuda a todos los involucrados a modificar las formas de relación mutua.



Cuando la pareja empieza a convivir, debe formar el sistema de pareja y elaborar un realineamiento con sus familias de origen, todo lo cual se realizará mediante una necesaria cantidad de acuerdos: nuevas maneras de manejarse con sus familias de origen, aspectos prácticos de la vida en común, diferencias que existen entre ellos como individuos, etc.

La familia con hijos pequeños.

El tipo de juego elaborado por una pareja antes del primer hijo es un juego íntimo de dos. Con el nacimiento de un niño, el juego de pareja se rompe, se está automáticamente en un triángulo. Se hace necesario ajustar el sistema, dando cabida a los hijos y creando roles parentales. Muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja empiezan a ser tratadas a través del hijo, convirtiendo a éste en “chivo emisario” y en excusa para los nuevos problemas y para los viejos aún no resueltos.

El nacimiento de un niño representa la convergencia de dos familias y crea abuelos y tíos de ambos lados, dándose un nuevo realineamiento de las relaciones con la familia extensa. La joven pareja queda más distanciada de sus familias y a la vez más enredada en el sistema familiar: siendo padres, son menos hijos, y se individualizan en mayor medida como adultos; pero, también, el niño los introduce más en la red de parientes, en tanto que se modifican los viejos vínculos y se forman otros nuevos. Si una pareja joven sobrevive al nacimiento de los hijos, durante un período de varios años, ambos miembros están excesivamente ocupados en el cuidado de los pequeños. Cada nacimiento modifica la índole de la situación y hace surgir tanto cuestiones nuevas como viejas. Los placeres de la crianza de los hijos suelen estar contrabalanceados por la tensión que supone el hallarse continuamente enfrascados en complejos problemas.

En la etapa del cuidado de los hijos pequeños se plantea un problema especial a las mujeres. El ser madre es algo que ellas anticipan como una forma de autorrealización. Pero el cuidado de los niños puede ser una fuente de frustración personal. Su educación las preparó para el día en que fueran adultas y pudieran emplear sus aptitudes especiales, y ahora se encuentran aisladas de la vida adulta y habitando nuevamente un mundo infantil. Por el contrario, el varón habitualmente puede participar con adultos en su mundo de trabajo y disfrutar de los niños como dimensión adicional de su vida. Cuando ambas partes trabajan, las tensiones existentes en este período se ven incrementadas por la



sobrecarga que suele existir para la mujer y la escasa implicación de los varones en las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, lo que resulta especialmente frustrante para la mujer, pudiendo llegar a vivirse como una falta de afecto de la otra parte.

Familia con hijos en edad escolar (hijo mayor 6 -12 años).

Los hijos comienzan la escolaridad, se están involucrando cada vez más fuera de la familia, las pautas previas pueden resultar inadecuadas, y tal vez surgen crisis. Los conflictos entre los padres acerca de la crianza de los niños se hacen más manifiestos y se incrementan las interacciones con el exterior.

Familias con hijos adolescentes (hijo mayor 12 -19).

Este período, en el que los niños están menos en casa, también obliga a los padres a comprender que los hijos terminarán por irse del todo, y entonces ellos quedarán solos y frente a frente.

La resolución de un problema conyugal en la etapa media del matrimonio suele ser más difícil que en los primeros años, cuando la joven pareja atraviesa aún por un estado de inestabilidad y está elaborando pautas nuevas. En esta etapa, las pautas se hallan establecidas y consolidadas. La llamada turbulencia adolescente puede ser vista como una lucha dentro del sistema familiar por mantener el ordenamiento jerárquico previo; es necesario un aumento de la flexibilidad de los límites del sistema para permitir la independencia de los hijos. No es extraño que en esta fase se produzca una extensión de la familia con la incorporación de los abuelos, como consecuencia de su fragilidad.

Emancipación de los hijos

Cuando los niños comienzan a irse, parece que toda familia ingresa en un período de crisis. Es una época en la que se producen numerosas entradas y salidas del sistema familiar y se ha de desarrollar una relación adulto – adulto con los hijos. Cuando el joven abandona el hogar y comienza a establecer una familia propia, la familia extensa se amplía con la familia política y los nietos. Los padres deben transitar ese cambio fundamental de la vida al que se llama “convertirse en abuelos”. El papel central lo ha de desarrollar la familia formada por los hijos, será necesario aceptar el cambio de roles generacionales, pero también mantener el funcionamiento y desarrollar nuevos roles sociales y familiares para apoyar a los hijos, y para integrar la propia vida en esta nueva fase. Es en esta nueva fase cuando es necesario integrar, de nuevo, la vida de la



pareja. Frecuentemente, entra en estado de turbulencia, que cede progresivamente a medida que los hijos se van y los padres elaboran una nueva relación diádica. Si la pareja no ha conversado de nada durante años, excepto de los hijos, puede emerger una dificultad marital: los padres se encuentran sin nada que decirse. Cuando hay cuestiones que no se resolvieron, sino que, simplemente, se dejaron de lado con la llegada de los niños, ahora resurgen. A veces, la pareja empieza a disputar en torno a las mismas cuestiones de las primeras etapas. También, suelen producirse pérdidas por enfermedad y muerte de familiares. Es en este período cuando tienen que enfrentar la pérdida de sus propios padres y el dolor consiguiente.

Ultimas etapas, el retiro de la vida activa y la vejez

Cuando una pareja logra liberar a sus hijos de manera que estén menos involucrados con ella, suele llegar a un período de relativa armonía que puede subsistir durante la jubilación. Algunas veces, sin embargo, el retiro de la vida activa puede complicar su convivencia, pues se hallan frente a frente veinticuatro horas al día. Con el tiempo, uno de los cónyuges muere, el otro queda solo, y buscando una manera de involucrarse con la familia. A veces, una persona mayor puede encontrar una función útil; otras veces, en la medida en que los tiempos cambian y los viejos son vistos como carentes de importancia para la acción de la generación más joven, resulta meramente superflua. En esta etapa, la familia debe enfrentar el difícil problema de cuidar de la persona mayor o enviarla a una residencia de personas mayores, donde otros cuiden de ella. Este también es un punto crítico, que no suele ser de fácil manejo. Del modo cómo los jóvenes cuidan de los viejos surge el modelo de cómo se cuidará de ellos cuando, a su vez, envejezcan, pues el ciclo familiar se renueva sin fin.



Estado del ciclo familiar	Proceso emocional de transición	Cambios de segundo orden requeridos	Habilidades requeridas	Riesgos potenciales	Oportunidades
Adulto joven independiente. Galanteo	aceptación de la responsabilidad emocional y económica por un mismo	<ul style="list-style-type: none"> diferenciación del self respeto de la familia de origen desarrollo de relaciones con los iguales afirmación profesional 	relación social competencia profesional	<ul style="list-style-type: none"> pseudoindividualización apego excesivo corte de relación aislamiento social desajuste profesional atrofia de la esfera profesional o de la relacionnal 	<ul style="list-style-type: none"> establecer nueva relación con los padres seleccionar lo que se quiere "llevar" de la familia de origen afirmar el self social y profesional conseguir autonomía, experimentar, etc...
Matrimonio. La pareja recién establecida	compromiso con el nuevo sistema	<ul style="list-style-type: none"> negociar formación sistema marital, negociación de reglas realineamiento de las relaciones con la familia externa y amigos 	<ul style="list-style-type: none"> comunicar negociar 	<ul style="list-style-type: none"> límite demasiado difuso o demasiado rígido en torno al sistema marital conflicto con familia externa y/o amigos 	<ul style="list-style-type: none"> crear familia propia enriquecerse, adquirir flexibilidad, respeto integrar a la familia política como nueva familia
La familia con hijos pequeños	aceptación de nuevos miembros en el sistema	<ul style="list-style-type: none"> reajuste del sistema marital: dar cabida a los hijos redistribuir roles creación roles parentales realineamiento de las relaciones con la familia extensa y amigos 	<ul style="list-style-type: none"> parentales crianza de hijos comunicar negociar 	<ul style="list-style-type: none"> uno de los miembros de la pareja se siente excluido disminuye la satisfacción marital inequidad de la redistribución de roles procesos triádicos disfuncionados incomprensión parental conflicto con familia extensa sobre el papel de los abuelos 	<ul style="list-style-type: none"> fortalecer el compromiso marital sentir la propia continuidad biológica
Familia con hijos en edad escolar (hijo mayor 6-12 años)	inicio de socialización	reajuste del sistema en su contacto exterior	<ul style="list-style-type: none"> parentales: crianza de hijos comunicar negociar 	<ul style="list-style-type: none"> conflicto con familia extensa sobre el papel de los abuelos conflicto con el sistema escolar 	<ul style="list-style-type: none"> aprender el rol de padres mejorar la vinculación con la familia extensa



Estado del ciclo familiar	Proceso emocional de transición	Cambios de segundo orden requeridos	Habilidades requeridas	Riesgos potenciales	Oportunidades
Familia con hijos adolescentes (hijo mayor 12-19 años)	aumento de la flexibilidad en los límites del sistema para permitir la independencia de los hijos y la fragilidad de los abuelos	<ul style="list-style-type: none"> cambio en relaciones padres/hijos para permitir las entradas y salidas del sistema refocalización sobre cuestiones maritales y parentales del período medio comienza preocupación por la generación mayor 	<ul style="list-style-type: none"> comunicar negociar 	<ul style="list-style-type: none"> los padres no asumen la mayor autonomía de sus hijos, no les "permiten crecer" conflictos padres/hijos conflictos con los padres del hijo la refocalización sobre las cuestiones maritales es amenazante enfermedad o incapacidad de los abuelos 	<ul style="list-style-type: none"> experimentar a los hijos como iguales recibir apoyo de los hijos retomar el curso de la vida profesional y marital
Emancipación de los hijos	aceptación de múltiples entradas y salidas del sistema familiar	<ul style="list-style-type: none"> reorganización del sistema marital como diada desarrollo de la relación adulto/adulto realineamiento de las relaciones para incluir familia política y nietos afrontar la enfermedad y muerte de padres y familiares 	<ul style="list-style-type: none"> asumir el impacto de la marcha (duelo) comunicar de negociar 	<ul style="list-style-type: none"> la familia no permite la salida de los hijos, pseudoindividualización o ruptura la relación con los hijos no llega a ser entre adultos conflictos con la familia política impacto de la carga (enfermedad, invalidez) incapacidad de asumir la muerte de familiares 	<ul style="list-style-type: none"> experimentar a los hijos como iguales recibir apoyo de los hijos mantener relaciones satisfactorias con la familia política retomar ejemplo positivo de los abuelos
Últimas etapas El retiro de la vida activa y la vejez	aceptación del cambio de los roles generacionales	<ul style="list-style-type: none"> mantener el funcionamiento pese al declive biológico desarrollar nuevos roles sociales y familiares apoyo para un rol más central de la siguiente generación afrontar la muerte de familiares y preparación para la propia muerte revisión e integración de la vida 	<ul style="list-style-type: none"> experimentar a los hijos como iguales recibir apoyo de los hijos realizar introspección 	<ul style="list-style-type: none"> no adaptarse al declive biológico, perder el funcionamiento social y psicológico renunciar a nuevos roles interferencia en la generación siguiente incapacidad de asumir la muerte de familiares incapacidad para asumir la propia vida, no integración de la propia vida 	<ul style="list-style-type: none"> aprovechar la sabiduría y experiencia de la vejez disfrutar nuevos roles mejorar la relación con los propios hijos, disfrutar del rol de abuelos revidar e integrar la propia vida, resolver "deudas pendientes"

Elaboración propia a partir de la descripción de las crisis evolutivas de Beyebach, M. y Rodríguez-Mosejún, A.

CICLO INDIVIDUAL Y CICLO FAMILIAR.

EVOLUCIÓN DEL CICLO INDIVIDUAL	EVOLUCIÓN DEL CICLO FAMILIAR
	BAJAJE PERSONAL DE LA FAMILIA DE ORIGEN
(DESARROLLO FATAL)	CONSTRUCCIÓN DE LA PAREJA: <ul style="list-style-type: none"> • DEFINICIÓN DE LA RELACIÓN • NEGOCIACIÓN DE REGLAS Y LÍMITES
PARTO. BEBÉ. PRIMERA INFANCIA: <ul style="list-style-type: none"> • DEPENDENCIA • RELACIONES DUALES Y TRIANGULARES 	NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO: <ul style="list-style-type: none"> • REORGANIZACIÓN DE REGLAS (CONYUGAL-PARENTAL) • RENEGOCIACIÓN CON ALS FAMILIAS DE ORIGEN
SEGUNDA INFANCIA: <ul style="list-style-type: none"> • CURIOSIDAD Y APRENDIZAJE • AUTONOMÍA PERSONAL 	ESCOLARIZACIÓN: <ul style="list-style-type: none"> • PRIMER PASO DE AUTONOMÍA • PRIMER INTERCAMBIO FAMILIA/SOCIEDAD
ADOLESCENCIA: <ul style="list-style-type: none"> • CRISIS DE IDENTIDAD (DUELO INFANTIL) • PROCESO DE INDIVIDUALIZACIÓN 	ADOLESCENCIA: <ul style="list-style-type: none"> • CRISIS DE IDENTIDAD FAMILIAR • CUESTIONAMIENTO CONYUGAL Y DUELO PARENTAL
JUVENTUD: <ul style="list-style-type: none"> • ACCESO AL MUNDO ADULTO • RUPTURA DEL SEGUNDO CORDÓN UMBILICAL 	DISPERSIÓN DEL HOGAR PATERNO: <ul style="list-style-type: none"> • REORGANIZACIÓN FAMILIAR • SÍNDROME DEL NIDO VACÍO
ADULTO: <ul style="list-style-type: none"> • ASUNCIÓN DE LA PROPIA RESPONSABILIDAD SOBRE LAS ACCIONES 	REENCUENTRO DE LA PAREJA: <ul style="list-style-type: none"> • BALANCE CONYUGAL • RECONSTRUCCIÓN DE LA PAREJA
VEJEZ Y MUERTE (ELABORACIÓN DEL DUELO)	TRES GENERACIONES
	BAGAJE PERSONAL DE LA FAMILIA DE ORIGEN



Juanjo Villegas (1991) E.U.T.F.
 Artículo sobre "El ciclo vital de la familia" de "Terapia no convencional" Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erickson,
 Jay Haley, Amorrortu Editores

La intervención con las familias, claves de trabajo

2

2.1 ¿CÓMO PODER SER LEGITIMADOS PARA PODER TRABAJAR CON LA HISTORIA DE VIDA DE LAS FAMILIAS A LA LUZ DE LA CUALIDAD AUTOPOIÉTICA DE LOS SISTEMAS?

La clave la encontramos en la **Proximidad transformadora** con que el profesional ha de ubicarse frente a la familia. De alguna manera el concepto de **Transformación**, que sugiere formas nuevas en la estructura de la familia, nos aparece con fuerza **versus** el concepto de **Cambio** que apela a una modificación en su organización, imposible de conseguir por parte de la familia sin perder su esencia o identidad. Este planteamiento del trabajo con la familia supone el reconocimiento de la potencia de la relación entre el profesional y los miembros de la familia para contribuir a que la familia busque NUEVAS FORMAS DE RELACIONARSE (estructura), sin perder su identidad (organización).

El marco teórico del propio proceso de las familias, como sistemas vivos, nos sirve para sacar cuatro conclusiones sobre el trabajo con las familias:

Si les **pedimos** un **cambio** nos pueden vivir como una **amenaza**, porque la familia, la persona, no puede cambiar su organización sin sentirse “amenazada” en su identidad.

Lo que sí podríamos conseguir, en todo caso, es una **transformación** en sus estructuras (reglas, creencias y patrones relacionales).

Pero esta transformación sólo se dará si, **mediante la proximidad**, nos pueden percibir como un elemento enriquecedor, que puede mejorar su sistema, respetando su identidad (organización) y ofrecer aprendizajes, que por significativos, se puedan incorporar dentro de sus estructuras.

De esta manera las familias pueden llegar a buscar NUEVAS FORMAS, TRANSFORMARSE.

2.1.1. LA POSICIÓN DEL PROFESIONAL: DE LA CREENCIA DE SER EXPERTO A LA COLABORACIÓN CON LA FAMILIA

No existe justificación alguna para que el profesional crea que posee conocimientos trascendentales sobre la disfunción o la cura. De hecho, todo conocimiento surge de su inmersión en la cultura y en la historia. Este es el contexto dentro del cual la teoría constructivista invita a que el profesional que trabaja con familias, considere alternativas a la posición tradicional de autoridad, y que tome una posición de colaboración al acercarse a



las familias. No hay nada banal en este cambio. **La habilidad del profesional ha de radicar más bien en saber cómo y no en saber qué, en su fluidez dentro de la relación, en su capacidad de colaborar en la creación de futuros nuevos**, en promover desde su cercanía al sistema familiar una NUEVA FORMA de relación entre los distintos miembros de la familia, que provoque, sin imponer, UNA TRANSFORMACIÓN en la estructura familiar, donde todos los miembros de la familia surjan como unos legítimos otros en relación². Y puedan experimentarse por tanto, reconocidos, aceptados y necesarios.

El profesional ha de poder intervenir desde otro lugar, utilizando técnicas específicas que permiten explorar sentimientos, experiencias, reforzar comportamientos, etc., ampliando así el mundo interno del individuo y la familia, con el fin de promover, estimular, fomentar y asesorar toda búsqueda de bienestar que parta del análisis crítico de los mismos integrantes de la familia, promoviendo procesos resilientes, de autogestión, introproyección y acciones de cambio. Es decir, se busca el enfoque participativo de la acción profesional en cualquier área de intervención, analizando la problemática familiar y brindando herramientas para mejorarla o modificarla. Se enfatiza la fortaleza de la familia, se trata de detectar y potenciar los elementos positivos con el fin de promocionar la salud y el bienestar familiar.

La necesidad de proponer ideas en su acompañamiento, incorporando puntos de vista, dando y recibiendo conocimientos e informaciones que quizás sean nuevos para ellos, da lugar a la construcción de un proceso que es totalmente diferente a dirigirlos y decirles lo que deben hacer.

2.1.2. LA AUTOESTIMA EN LA FAMILIA:

una aportación significativa de Virginia Satir a la terapia familiar socio educativa³

Es muy importante trabajar con las familias en el desarrollo de la autoestima individual y familiar. Esto dará lugar a una mayor comprensión entre individuos, al cuidado personal y de los demás, y darán a los hijos fundamentos firmes a partir de los cuales puedan desarrollar su fortaleza e integración.

² Maturana. Definición de amor de Maturana

³ Nuevo Modelo de Intervención con las Familias promovido por la cooperativa EDUVIC SCCL, que se imparte como formación en la Escuela Itinerante y que implica la fusión de la Perspectiva Sistémica, la Estratégica Breve, las disciplinas propias de l' Acción Social (Trabajo Social y Educación Social) y la experiencia profesional de atención a la infancia la adolescencia y sus familias de EDUVIC los últimos 16 años.



Virginia Satir, reconocida trabajadora social y terapeuta familiar, se refiere al tema de la autoestima en su bibliografía. Cuando se refiere a los seres humanos que viven humanamente dice que son individuos que comprenden, valoran, desarrollan sus cuerpos al hallarlos hermosos y útiles, son reales, sinceros, amorosos, bondadosos, creativos, productivos, responsables. El contexto dentro del que se desarrolla una persona con estas dimensiones es la familia, y los adultos que se encuentran a su cargo son los responsables de la creación de estos seres.

Ella habla de la existencia de cuatro aspectos de la vida en familia:

- Los sentimientos e ideas que la persona tiene de sí misma: **autoestima**.
- Los métodos que utilizan las personas para expresar sus ideas a los demás: **comunicación**.
- Las reglas que usan los individuos para regular cómo deben sentir y actuar que constituye **el sistema familiar**.
- La manera cómo la gente se relaciona con otros individuos e instituciones ajenas a la familia: **enlace con la sociedad**.

Y agrega que, independientemente de cuál sea el problema que afecta a la familia, para aliviar el dolor familiar es necesario encontrar la forma de cambiar alguno de estos cuatro aspectos.

Ella clasifica a las familias en:

- conflictivas o con problemas y
- nutricias, reparadoras o relativamente libres de problemas.

La familia con problemas cuenta con una autoestima disminuida, la comunicación es indirecta, vaga y poco sincera, las reglas son rígidas, inhumanas, fijas e inmutables, y el enlace de la familia con la sociedad es temeroso, aplacador e inculpador.

En cambio, **las familias relativamente libres de problemas**, tienen una autoestima elevada, la comunicación es directa, clara, específica y sincera, las reglas son flexibles, humanas, adecuadas y sujetas a cambio, y el enlace con la sociedad es abierto y confiado, y está fundamentado en la elección.



Todos los cambios dependen de nuevos aprendizajes, de nuevos conocimientos y de una nueva conciencia. Por lo tanto, teniendo en cuenta que la familia es el primer grupo humano con el cual establece contacto todo individuo, y que es el sistema por excelencia que gesta, prolonga y transfiere la vida, resulta vital ayudarlas a adquirir unos niveles básicos de funcionalidad en su estructura y en su dinámica tanto interna como externa, para que puedan convertirse en una ayuda real para sus miembros.

Las familias conflictivas crean personas conflictivas y contribuyen así a la devaluación del yo, situación que está muy relacionada con la delincuencia, las enfermedades mentales, el alcoholismo, la drogadicción, los problemas escolares, los desórdenes alimenticios, y muchos otros problemas sociales.

La función del profesional que trabaja con familias, es ayudar a estas familias a que se vuelvan nutricias, y a las familias nutricias a que lo sean más aún. Y una forma de lograr este objetivo es trabajar con la autoestima existente en estas familias. La autoestima es la capacidad de valorar el yo y tratarnos con dignidad, amor y realidad. Cualquier persona que reciba amor estará abierta al cambio.

Las palabras, las expresiones faciales, los ademanes, los gestos y los actos de un progenitor/a envían al niño/a un mensaje de autoestima. Es fundamental entonces, ayudar a las familias a fomentar la autoestima en los niños y niñas y a reforzarla en los adultos. Porque los hijos de una familia conflictiva o con problemas tienen el riesgo de desarrollar conductas destructivas contra sí mismos y los demás. Los padres con una autoestima elevada tienen mayor capacidad para crear familias nutricias.

2.1.3 LA RESILIENCIA, OTRO EJE DE INTERVENCIÓN PARA EL TRABAJO FAMILIAR

Otro eje de intervención des de la Terapia Familiar Socio Educativa es la activación de la **resiliencia** en las familias que atraviesan un conflicto o un problema. Dice Ernesto Sábato: *«el ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos, porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer»*.

Los seres humanos tenemos la capacidad para devenir resilientes y poder enfrentar los eventos negativos y las situaciones de adversidad que nos afectan. Entendemos por **resiliencia** la *«capacidad de los seres humanos de superar los efectos de una adversidad a*



la que están sometidos e, incluso, de salir fortalecidos de la situación.» Y en este proceso necesitamos del otro como punto de apoyo para la superación de esa adversidad.

El secreto está en ayudar a las familias a fortalecerse, a reconocer sus fortalezas, a confiar en ellas, y a adquirir mayor conciencia social para promover cambios que reduzcan la inequidad y el sufrimiento.

No existe un modelo de familia, ni de madre, ni de hijos, sino familias, madres, padres e hijos que se relacionan de modos diversos, y esas formas de relación están estrechamente ligadas a sus historias personales de vida y de ver el mundo, que a menudo no es igual a la nuestra.

En general, se trata de respetar las historias de vida, en el tiempo presente que está asociado al pasado, pero con la mirada puesta en el futuro, siguiendo la pista no sólo de la demanda, de la carencia, de la necesidad, sino también de sus derechos y de sus deseos.

La nuestra es una sociedad que celebra la singularidad de la persona y la búsqueda del ser autónomo. El maltrato a los hijos, el abuso sexual, la violencia familiar, la mujer maltratada, el abandono de los ancianos, son todos síntomas de la mala marcha de las relaciones. Pero el modo como caracterizamos y abordamos esos problemas reposa en nuestra tendencia a percibir las relaciones en términos unilaterales o a ver conexiones y posibilidades.

Hemos de ayudar a las familias a buscar alternativas de resolución de sus problemas; alentar la tolerancia de las diferencias y la aceptación de las limitaciones. Si partimos de los recursos que la familia tiene, podremos trabajar no sólo buscando recursos institucionales, sino también aprovechando los recursos vinculares que serán los que apunten a lograr algunas transformaciones y modificaciones en la vida cotidiana de sus miembros.

Cuando los miembros de una familia dejan de prestar tanta atención a la conducta frustrante de los otros y empiezan a verse vinculados entre sí, descubren opciones totalmente nuevas para relacionarse. La vida en familia enriquece, define y limita nuestra libertad, pero también ofrece potenciales inexplorados para la felicidad y la realización personal. En la familia cada persona individual define a las otras y el todo define a la persona. Las partes enriquecen al todo y el todo enriquece a las partes.



Hablamos de las «familias disfuncionales», pero como dice Minuchin (1994), en las familias no hay buenos y malos, sino personas atrapadas en pautas de desarmonía con las que se derrotan a sí mismas. Por lo tanto, es importante saber que las familias tienen recursos inexplorados de apoyo, amor y cuidado para construir su propia resiliencia, y que el bien de todos también será el bien de cada uno. Por lo tanto, hay que ayudarlos a ver el contexto más amplio del ser individual: el ser de la familia.

Epílogo: Sobre los Holones

3

3.1 Un concepto con el que trabaja Minuchin es el de “HOLON”. Según, A. Roestler, refiriéndose a esta dificultad conceptual, señaló que *“para no incurrir en el tradicional abuso de las palabras todo y parte, uno se ve obligado a emplear expresiones torpes como SUBTODO o TODO-PARTE”*. Creó un término nuevo *“para designar aquellas entidades de rostro doble en los niveles intermedios de cualquier jerarquía”*: la palabra holón, del griego holos (todo) con el sufijo on (como en protón o neutrón), que evoca una partícula o parte.

El término de Koestler es útil en particular para la terapia de familia porque la unidad de intervención es siempre un holón. Cada holón (el individuo), la familia nuclear, la familia extensa y la comunidad es un todo y una parte al mismo tiempo no más lo uno que lo otro y sin que una determinación sea incompatible con la otra ni entre en conflicto con ella.

La familia nuclear es un holón de la familia extensa, esta lo es de la comunidad, y así. Cada todo contiene a la parte, y cada parte contiene también el “lipograma” que el todo impone. La parte y el todo se contienen recíprocamente en un proceso continuado, actual, corriente, de comunicación e interrelación.

Según Minuchin podríamos considerar varios HOLONES:
“holón individual”, “holón conyugal”, “holón parental”, “holón de los hermanos”.

Holón individual:

No significa falta de vínculos como lo pretende la constitución con sus leyes deseando el



concepto de individuo autónomo. La individuación, muestra el grado de sí mismo frente a la influencia de los vínculos, es decir, frente al contexto. Contiene los determinantes personales e históricos del individuo, pero también va hacia el contexto social; esto implica flexibilidad y cambio por su condición de interaccionista. La interacción con diferentes holones depende de la actualización del sí mismo, porque contextos diferentes reclaman diferentes conductas y facetas, entonces, cada persona manifiesta sólo una parte de sus posibilidades. El terapeuta busca ampliar las posibilidades en diferentes contextos.

Holón conyugal:

Comienza cuando dos adultos se unen con el propósito de formar una familia. Cada uno trae un conjunto de valores y expectativas, entonces, cada uno debe resignar una parte de sus ideas y preferencia, esto es perder individualidad y ganar pertenencia. Es así como se forma un nuevo sistema, donde se cumplen pautas de interacción tácitas, el sistema debe adaptarse a demandas contextuales modificadas, pero debe mantener una estructura que puede ser flexible o rígida, si es flexible, entonces la familia ofrece apoyo y refugio frente a tensiones extra familiares; pero si es rígida, la familia no asimila la interacción.

El subsistema de los cónyuges es vital para el crecimiento de los hijos, porque le muestra las formas de interacción cotidianas, como valores y expectativas en relación al mundo exterior.

Holón parental:

Incluye la crianza de los hijos y funciones de socialización, aquí los niños aprenden a considerar racional o arbitrariamente la autoridad, vivencian el estilo con que la familia enfrenta conflictos. El subsistema parental debe modificarse a medida que el niño crece y sus necesidades cambian; debe existir negociación del control y de las decisiones. Los adultos tienen responsabilidades y derechos.

Holón de hermanos:

Los hermanos son el primer grupo de iguales que enfrenta un niño, es por esto que aprenden unos de otros, porque se reconocen. Elaboran sus propias pautas de interacción, donde negocian, cooperan y compiten, promueven el sentimiento de pertenencia y el de individualidad. Es por este holón que es importante que el terapeuta sepa hablar desde diferentes pautas evolutivas.





Subvencionado por:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



COORDINADORA ESTATAL DE PLATAFORMAS SOCIALES SALESIANAS

C/ Alcalá, 164 • 28028 Madrid

91 361 00 50

psocialesalesianas@psocialesalesianas.org

www.psocialesalesianas.org